

Intervención de la diputada Obdulia Naranjo Cabrera, en relación al “Día de la Madre Tierra”.

El presidente:

En desahogo del inciso “c” del punto número cuatro del orden del día se concede el uso de la palabra a la diputada Obdulia Naranjo Cabrera, hasta por un tiempo de diez minutos.

La diputada Obdulia Naranjo Cabrera:

Con su permiso, Presidente;
Compañeros diputados, medios de comunicación y pueblo de Guerrero

Hoy subo ante esta Tribuna, que representa la voluntad de cada uno de quienes vivimos en este bello Estado. Hoy 22 de abril, Día Internacional de la Madre Tierra, no

es solo una fecha para conmemorar. Es un día para alzar la voz por aquellos que no la tienen: nuestros bosques, nuestros ríos, nuestras especies en peligro, y las generaciones que vienen detrás de nosotros. Hoy más que nunca, debemos recordar que no somos dueños del planeta, sino sus guardianes.

Como representantes populares debemos tener un compromiso claro: defender el medio ambiente como una prioridad, no como un tema secundario. Y desde esta Tribuna, quiero hablar especialmente de mi Estado, Guerrero, una tierra con 11, 500 especies de flora y fauna, 522 kilómetros de costa y 5.2 millones de hectáreas de bosques y selvas; pero

también profundamente lastimada por las acciones que laceran el medio ambiente.

Tenemos una deuda moral con las personas que nos eligieron para representarlos: legislar con los pies en la tierra y el corazón en cada voluntad de los ciudadanos. Porque si de algo estoy convencida es que no se debe gobernar para una generación, sino para todas las que vendrán.

No se legisla sólo para los humanos, también se hace para el andar de los ríos, el vuelo de las aves y el susurro de los aires que acaricia los bosques.

Guerrero es biodiversidad, es sierra, costa, selva, bosque, manglar. Es hogar de comunidades indígenas que han sabido convivir con la tierra en equilibrio, que cuidan el agua, que siembran con respeto y que entienden que la naturaleza no se explota: se protege.

Es cierto que Guerrero enfrenta hoy una crisis ambiental silenciosa. Cada año perdemos miles de hectáreas por la deforestación e incendios forestales, que afectan enormemente a cada una de las 8 regiones de nuestro Estado; nuestros ríos están contaminados; muchas comunidades sufren la falta de agua potable y a un lado de ello el cambio climático agrava los ciclos hidrológicos naturales.

No podemos permitir que esto continúe. Desde esta Tribuna, y como diputada integrante del Grupo Parlamentario del Partido Verde Ecologista de México, reitero mi compromiso de trabajar por leyes ambientales firmes, por el fortalecimiento de los sistemas de protección ecológica, y por la transparencia de aquellas industrias que destruyen el entorno sin rendir cuentas.

Pero también, debemos exigir que se respete la voz de las comunidades, especialmente de nuestros pueblos originarios, que son los primeros en

sentir las consecuencias de la devastación ambiental.

Cuidar la Tierra no es una opción, es una urgencia. Es proteger la salud, la economía y el futuro de todas y todos.

Hoy, en el Día de la Madre Tierra, invito a todas y todos los legisladores, sin importar colores o ideologías, a unirnos en una sola causa: defender nuestro planeta. Porque no hay un “planeta B”, porque Guerrero y México entero, merecen un futuro verde.

No puede haber justicia social si no hay justicia ambiental.

¡Por la Tierra, por Guerrero y por nuestros hijos!

Es cuanto, muchas gracias.